**Gustavo Adolfo Bécquer: *Prólogo* a *La Soledad* del poeta Augusto Ferrán**

*Hay una poesía magnífica y sonora; una poesía hija de la meditación y del arte, que se engalana con todas las pompas de la lengua, que se mueve con una cadenciosa majestad, habla a la imaginación, completa sus cuadros y la conduce a su antojo por un sendero desconocido, seduciéndola con su armonía y su hermosura.*

Hay otra natural, breve, seca, que brota del alma como una chispa eléctrica, que hiere el sentimiento con una palabra y huye, y desnuda de artificio, desembarazada dentro de una forma libre, despierta, con una que las toca, las mil ideas que duermen en el océano sin fondo de la fantasía.

**Rosalía de Castro: poema número 8**

Un manso río, una vereda estrecha,
un campo solitario y un pinar,
y el viejo puente rústico y sencillo
completando tan grata soledad.

¿Qué es soledad? Para llenar el mundo
basta a veces un solo pensamiento.
Por eso hoy, hartos de belleza, encuentras
el puente, el río y el pinar desiertos.

No son nube ni flor los que enamoran;
eres tú, corazón, triste o dichoso,
ya del dolor y del placer el árbitro,
quien seca el mar y hace habitar el polo.

**Lee estos tres poemas, ¿cuáles son sus temas? ¿qué significan para ti?**

**Bécquer: rima número LXVI del libro *Rimas***

*¿De dónde vengo?... El más horrible y áspero
de los senderos busca;
las huellas de unos pies ensangrentados
sobre la roca dura;
los despojos de un alma hecha jirones
en las zarzas agudas,
te dirán el camino
que conduce a mi cuna.*

*¿Adónde voy? El más sombrío y triste
de los páramos cruza,
valle de eternas nieves y de eternas
melancólicas brumas;
en donde esté una piedra solitaria
sin inscripción alguna,
donde habite el olvido,
allí estará mi tumba.*

**Rosalía de Castro: poema número 102:**

*No va solo el que llora.*

*No os sequéis, por piedad, lágrimas mías;*

*basta un pesar al alma;*

*Jamás, jamás le bastará una dicha.*

*Juguete del Destino, arista humilde.*

*Rodé triste y perdida;*

*pero conmigo lo llevaba todo:*

*llevaba mi dolor por compañía.*

**Rosalía de Castro: poema número 16**

Alma que vas huyendo de ti misma,

¿qué buscas, insensata, en las demás?

Si secó en ti la fuente del consuelo,

secas todas las fuentes has de hallar.

¡Que hay en el cielo estrellas todavía,

y hay en la tierra flores perfumadas!

¡Sí!... Mas no son ya aquellas

que tú amaste y te amaron, desdichada.